

¿Cómo Puedo Ser Misionero?

Lección 32

Marcos 5:1-20

Versículo de memoria

Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído. Hechos 4:20

Introducción

¿Han visto ustedes, a alguna persona cambiada y que es totalmente diferente de como había sido antes?
La lección de hoy nos muestra como un hombre fue cambiado cuando conoció a Jesús.

Escritura

Marcos 5:1-9

Cruzaron el lago hasta llegar a la región de los gerasenos. Tan pronto como desembarcó Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros. Este hombre vivía en los sepulcros, y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. Muchas veces lo habían atado con cadenas y grilletes, pero él los destrozaba, y nadie tenía fuerza para dominarlo. Noche y día andaba por los sepulcros y por las colinas, gritando y golpeándose con piedras. Cuando vio a Jesús desde lejos, corrió y se postró delante de él.

—¿Por qué te entrometes, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? —gritó con fuerza—. ¡Te ruego por Dios que no me atormentes!

Es que Jesús le había dicho: «¡Sal de este hombre, espíritu maligno!»

—¿Cómo te llamas? —le preguntó Jesús.

“AAAAHH”

“¿Oyeron eso?” dijo uno de los amigos de Jesús muy nervioso, cuando El salió de la barca.

“¿Qué fue ese ruido?” dijeron otros.

Enseguida vino un hombre endemoniado hacia ellos.

“¿Qué vamos a hacer?” dijeron ellos con miedo.

Jesús permaneció en calma y con paz. Él sabía que Dios había traído a este hombre a ellos por alguna razón.

Jesús sabía que este hombre tenía espíritus inmundos dentro de él. Ellos le habían hecho hacer cosas malas. La gente había tratado de poner cadenas, pero él era tan fuerte que siempre había destrozado las cadenas. Vivía entre los sepulcros, y seguido se cortaba con piedras y daba gritos muy fuertes.

Cuando este hombre vio a Jesús, cayó de rodillas a los pies de Él, y gritó tan fuerte como pudo, “¿Qué tienes conmigo Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” Entonces los espíritus le pidieron a Jesús que no les hiciera daño y que no los enviara fuera de esa región.

Pregunte: ¿Que le dijo el espíritu maligno a Cristo?

No me atormentes

Marcos 5:9

—¿Cómo te llamas? —le preguntó Jesús.

Pregunte: ¿Que le respondió Jesús?

Como te llamas.

Marcos 5:10-12

—Me llamo Legión —respondió—, porque somos muchos.

Y con insistencia le suplicaba a Jesús que no los expulsara de aquella región.

Como en una colina estaba paciendo una manada de muchos cerdos, los demonios le rogaron a Jesús:

—Mádanos a los cerdos; déjanos entrar en ellos.

Pregunte: ¿Que le dijo el espíritu maligno a Cristo?

Le respondió que se llamaba Legión y le pidió que los dejara entrar a los cerdos.

Entonces ellos vieron a algunos cerdos comiendo en la montaña. Ellos le pidieron a Jesús que los mandase que se fueran adentro de los cerdos. Jesús estuvo de acuerdo. Los espíritus entraron en los cerdos. Había cerca de 2,000 cerdos en aquella montaña.

Marcos 5:13

Así que él les dio permiso. Cuando los espíritus malignos salieron del hombre, entraron en los cerdos, que eran unos dos mil, y la manada se precipitó al lago por el despeñadero y allí se ahogó.

Pregunte: ¿Que hicieron los espíritus malignos?

De repente todos los cerdos se fueron corriendo hacia el mar y en el mar se ahogaron.

Marcos 5:14

Los que cuidaban los cerdos salieron huyendo y dieron la noticia en el pueblo y por los campos, y la gente fue a ver lo que había pasado.

Pregunte: ¿Que hicieron los que cuidaban a los cerdos?

La gente que cuidaba los cerdos vio lo que había pasado; estaban asustadas y huyeron. Y contaron a toda la gente de la ciudad lo que había sucedido.

Marcos 5:13

Llegaron adonde estaba Jesús, y cuando vieron al que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo.

Pregunte: ¿Cuál fue la reacción del pueblo?

La gente no podía creer que todos aquellos cerdos habían muerto. Tenían que venir a ver por ellos mismos. Cuando vinieron a Jesús, vieron al hombre que había estado endemoniado. Cuando vieron al hombre sano, les dio miedo.

Marcos 5:16-17

Los que habían presenciado estos hechos le contaron a la gente lo que había sucedido con el endemoniado y con los cerdos. Entonces la gente comenzó a suplicarle a Jesús que se fuera de la región.

Pregunte: ¿Qué hicieron?

Vieron que él que había estado endemoniado estaba vestido y sentado en paz y con calma por Jesús. Cuando la gente vio esto, tuvieron miedo. La gente que vio lo que había pasado con este hombre, contaron la noticia a otros, también les dijeron lo de los cerdos. Cuando la gente oyó todo lo que había pasado, le rogaron a Jesús que se fuera.

Marcos 5:18

Mientras subía Jesús a la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le permitiera acompañarlo.

Pregunte: ¿Cuál fue la reacción del que había estado endemoniado?

Al entrar Jesús en la barca, el hombre que había estado endemoniado le rogaba que lo dejara ir con Él.

Pero Jesús no lo dejó ir con Él, sino que le dijo: “Vete a tu casa y a tu familia y cuéntales cuan grandes cosas ha hecho el Señor contigo y como tuvo misericordia de ti.”

Marcos 5:19

Jesús no se lo permitió, sino que le dijo:

—Vete a tu casa, a los de tu familia, y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y cómo te ha tenido compasión.

Pregunte: ¿Qué le dijo Jesús?

Que compartiera de la compasión de Dios y lo que Dios había hecho por él.

La gente estaba asombrada.

Aplicación

Marcos 5:20

Así que el hombre se fue y se puso a proclamar en Decápolis lo mucho que Jesús había hecho por él. Y toda la gente se quedó asombrada.

Pregunte: ¿Qué hizo el hombre?

Entonces el hombre se fue y comenzó a decirle a la gente en toda esa área, todo lo que Jesús había hecho por él. Y toda la gente que lo oía se maravillaba por lo que Jesús había hecho.

Pregunte: ¿Cómo respondió la gente al testimonio del que había estado endemoniado?

Este hombre endemoniado fue cambiado por Jesús. Cuando nosotros creemos en Jesús, Él nos cambia a nosotros también. En vez de hacer las cosas a nuestra manera, queremos obedecer a Dios. En lugar de solo ver por nosotros mismo, queremos ayudar a otros. Así como lo hizo este hombre, nosotros vamos a querer decir a otros como Jesús nos cambió.

Pregunte: ¿Le gustaría que Jesús cambie su vida?

Dios quiere cambiar nuestras vidas y nuestros corazones. Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Romanos 10:9-10

Que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.